



DE VICEPRESIDENTE DE *BANK OF AMERICA* A OBISPO

Roy Campbell, un hombre que lo tenía todo con uno de los trabajos más envidiados del mundo. Y cuando ya sobrepasaba sobradamente los 50 años, edad en la que muchos piensan ya en una ansiada jubilación, él ingresó en el seminario.

Se ordenó en 2007 y tras diez años como sacerdote, el Papa Francisco le nombró el pasado miércoles, día 8, obispo auxiliar de Washington a los 69 años. ***Estoy asombrado. Me siento muy honrado y no me siento digno, pero confío en el Espíritu Santo***, dijo tras conocer su nombramiento.

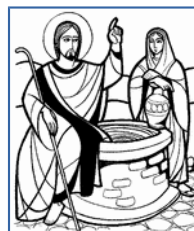
Había crecido en una familia católica y sus padres le transmitieron esta fe, tanto que durante su vida profesional la tuvo muy presente y siguió siendo muy activo en la comunidad parroquial a pesar de sus responsabilidades laborales. Centró su carrera profesional en la banca y, tras empezar como un simple cajero, llegó a ser vicepresidente de la segunda institución bancaria de USA. La semilla del sacerdocio estaba en su interior desde su niñez si bien floreció más tarde tras una intensa vida de trabajo. En una entrevista concedida al periódico de la archidiócesis de Washington afirmó que cuando *tenía siete años solía volver a casa después de misa e intentaba hacer lo que había visto al cura en la misa y a los 20 llegó a plantearse la posibilidad del sacerdocio*. Sin embargo, Roy Campbell, tras un proceso en el que desempeñó papeles varios dentro de la Iglesia -lector en su parroquia, responsable del consejo económico y colaborador en las finanzas de otros organismos diocesanos, etc.- el cambio sustancial de su vida se produjo a partir de un encuentro con una persona sin hogar en diciembre de 1995. Fue entonces cuando consideró en profundidad su verdadera relación con Jesucristo. Como resultado de tal proceso empezó en 1999 un programa de formación para el ministerio de diaconado. Mientras tanto daba clases particulares a niños de primaria en un programa parroquial y ayudaba como voluntario en la atención a adultos con discapacidades físicas y de aprendizaje así como a niños con problemas

A partir de aquel inusitado encuentro y la cercanía de personas necesitadas de ayuda, comprendió que ***su verdadera vocación era servir como sacerdote***. Por este motivo en 2002 dejó su trabajo e ingresó en el seminario. El propio Roy Campbell confesó que no podría haber realizado este camino si la Virgen María no le hubiera ayudado a discernir que quería Dios de él: ***Rezo todos los días a nuestra Santísima Madre***, decía antes de su ordenación sacerdotal. ***Ella guiará a cualquier persona a su hijo, y lo hace con el amor y el cuidado de una madre. Ella me ayudó, de modo que cuando miro el crucifijo, me doy cuenta de lo que realmente es el amor***. Su lema episcopal ***Haced lo que Él os diga***, recuerda las palabras de María en Caná de Galilea. ***Esas son las últimas palabras de la Santísima Virgen María en la Biblia. Y eso es más o menos lo que trato de hacer en mi ministerio***, afirma ahora.

(De ReligiónenLibertad)



Domingo de la 3ª semana de Cuaresma- A
19-III-2017



LA VERDAD ES SIEMPRE LIBERADORA

¿Quién no se ha visto a lo largo de su vida en alguna situación de conflicto, con el ánimo abrumado a causa de las dificultades surgidas o de circunstancias adversas que, por alguna razón, se consideraban inevitables? El corazón se siente oprimido, la necesidad de compartir las inquietudes, a pesar de una tendencia natural a vivir en soledad, se hace apremiante, y si hay la suerte de tropezar con alguien que nos entiende y nos apoya, entonces desaparecen las tensiones y se recupera la paz y el sosiego con el que todo el mundo sueña. Queremos dominar la situación, satisfacer los anhelos más profundos que llevamos en nuestro interior, encontrar la solución adecuada a cada problema. Pero mientras la angustia nos presiona no resulta fácil salir de la burbuja en que se está metido y fiarse de una mano tendida por muy generosa que pudiera parecernos porque, sin darnos cuenta, todo se nos antoja inseguro o distorsionado.

En el evangelio se nos habla de una mujer samaritana que inopinadamente se encuentra con Jesús. La primera impresión es de ser una mujer que atiende sus deberes con absoluta normalidad. Sin embargo la realidad es muy distinta. Como sucede a tantos otros en nuestro tiempo, también ella vive lejos de Dios no por malicia sino por falta de esperanza. Ahora bien, tan pronto como divisa a Dios en su horizonte, se ve escuchada y acogida, su vida toma la senda del cambio.

Jesús inicia un diálogo sin tener en cuenta las barreras que separaban a judíos y samaritanos. A Él le importa la persona y quiere atraer su atención para llegar al fondo de su alma y darle la posibilidad de un camino para su conversión interior. Se percibe una leve resistencia a mostrar la realidad de su vida y plantea una cuestión que marca las diferencias. No obstante, el Señor le ofrece la aclaración oportuna y, respetando sus disposiciones... ¡espera!. Al final termina siendo portadora de la buena noticia y sus convecinos no dudan en afirmar: *Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es el Salvador del mundo*.

En todo corazón humano late el ansia de la verdad, de avanzar en el conocimiento de la realidad hasta poder satisfacer los anhelos más profundos. Tenemos que dar el paso porque Dios sale a nuestro encuentro y si estamos atentos a su llamada, si confiamos en El, si tenemos unas disposiciones de entrega... nos habla, acoge, guía y sostiene. Incluso nos dará mucho más de lo que esperamos. Y en la medida que lleguemos a la verdad nos sentiremos más libres.

DIOS HABLA

Lectura del libro del Éxodo (17,3-7)

En aquellos días, el pueblo, sediento, murmuró contra Moisés, diciendo: *¿Por qué nos ha sacado de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?*

Clamó Moisés al Señor y dijo: *¿Qué puedo hacer con este pueblo? Por poco me apedrean.* Respondió el Señor a Moisés: *Pasa al frente del pueblo y toma contigo algunos de los ancianos de Israel; empuña el bastón con que golpeaste el Nilo y marcha. Yo estaré allí ante ti, junto a la roca de Horeb. Golpea la roca, y saldrá agua para que beba el pueblo.*

Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel. Y llamó a aquel lugar Masá y Meribá, a causa de la querrela de los hijos Israel y porque habían tentado al Señor, diciendo: *¿Está el Señor entre nosotros o no?*

Palabra de Dios.

Salmo: **Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: *No endurezáis vuestro corazón.***

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R/. Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R/. Ojalá escuchéis hoy su voz:

No endurezáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (5,1-2.5-8)

Hermanos:

Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (4,5-15.19-26.39a.40-42)

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: *Dame de beber.* Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: *¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?* (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó: *Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice 'dame de beber', le pedirías tú, y él te daría agua viva.* La mujer le dice: *Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?*

Jesús le contestó: *El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.*

La mujer le dice: *Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén.*

Jesús le dice: *Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad.*

La mujer le dice: *Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo.* Jesús le dice: *Soy yo, el que habla contigo.*

En aquel pueblo muchos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: *Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo.*

Palabra del Señor

Tablero Parroquial

24 HORAS CON EL SEÑOR. Uniéndonos a la iniciativa del Papa Francisco tendremos **Exposición con el Santísimo** en **La Nova** al mismo tiempo que se facilitará la recepción del **Sacramento del perdón** en los días y hora que se indica:

Viernes, día 24 de marzo: de 17.00 a 20.00 hs.

Sábado, día 25 de marzo: de 11.30 a 13.30 hs.